



ROMANOS 12, 13

en la tribulación; constantes en la oración; 13 compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. 14 Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. 15 Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. 16 Unánimes entre vosotros; no alidos; sino asociándoos con los

1424

infundir temor al que no al malo. ¿Quiere autoridad? Haz lo que manda; 4 porque es ser bien. Pero si haces que no en vano servís; 5 no cree que se ha de comer de su propio señor está en pie, estará firme, porque poderoso es el señor para hacerle estar firme. 6 El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios. 7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. 8 Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que moramos, del Señor somos.

1425

9 Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. 10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. 11 Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. 12 De manera que cada uno de los otros dará a Dios cuenta de sí. 13 Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más decididos no poner tropiezo u ocasión caer al hermano. 14 Yo sé, y confío en el Señor, que nada es inmundo en sí mismo, mas para el que piensa que es inmundo, para él lo es. 15 Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, conforme al amor. No ha de comer si tuvierdes que hacer que tu hermano se pierda. Cristo murió por nosotros. 16 No sea, pues, vuestro escándalo; sino como el reino de Dios, que no es comida ni bebida, sino justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo. 18 Porque el que ama a Dios, y a los hermanos, es aprobado por Dios. 19 Así que, si quisierdes vivir en paz y armonía con los otros, no destruyáis la ley que es el fundamento de la verdad; sino como el reino de Dios, que no es comida ni bebida, sino justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo. 20 No destruyáis la ley que es el fundamento de la verdad; sino como el reino de Dios, que no es comida ni bebida, sino justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo.

ROMANOS 13, 14

www.attributedwime.com